

El gobernador electo comenta a Froylán algunos aspectos del programa que echará a andar en cuanto asuma el poder. “Estuve con Díaz Ordaz y me dijo, mira Rafaelito, me pides que te aconseje cómo integrar tu equipo de colaboradores en Veracruz. Busca personas idóneas, no amigos. Los idóneos te sirven y se afanan por ayudarte, los amigos no. Los amigos se sirven en los puestos y siempre creen que te hacen un favor con estar a tu lado. Te lo digo por experiencia”.

“Como no quiero un equipo de viejos como yo, necesito integrar a jóvenes destacados para que me acompañen. Vamos a empezar a manejar a Francisco Berlín para la secretaría de gobierno y a Antonio Piana para la tesorería. Y a ver si me decido por Manuel Carbonell para la subsecretaría, aunque lo tengo que pensar un poco más”.

Murillo Vidal medita sobre los sucesos estudiantiles y los problemas del presupuesto. Reconoce el aumento de la población del estado y que la propia capital está creciendo en forma desproporcionada. “Froy, debes saber que Xalapa tenía casi ochenta mil habitantes en 1960; y el pronóstico para dentro de veinte años es que

rebasará los ciento treinta mil. El aumento de población es inusitado, por eso no alcanzan los recursos”.

El 30 de noviembre López Arias concluye su mandato. Como despedida deja este mensaje: “Asumo la responsabilidad de los yerros en que pudiera haber incurrido la actual administración, los aciertos son obra del pueblo, que con empeño y celo acudió a los reclamos inaplazables de Veracruz”.

El 3 de diciembre los estudiantes y maestros del Distrito Federal anuncian la desaparición del Consejo Nacional de Huelga. El conflicto magisterial veracruzano se termina al poco tiempo de asumir el cargo el gobernador Murillo Vidal. Hombre culto, moderado y de trato suave, resuelve indultar a todos los procesados. El 20 de diciembre anuncia el fin de la acción judicial por los delitos de motín y asonada con que fueron imputados los detenidos de septiembre.

En ese tiempo, Froylán conoce a uno de los políticos sobresalientes del sur del estado. Carlos Brito ha construido un fuerte liderazgo entre los jóvenes de esa región. Ese fin de año la discusión pública se centra en las deficiencias de la democracia y en las formas de comunicación con las nuevas generaciones.

A las veinte horas con cincuenta y seis minutos del 20 de julio de 1969 el hombre llega a la luna. Después de una competencia en el espacio sideral entre rusos y norteamericanos, éstos logran pisar nuestro satélite natural. La nave Apolo XI, con los astronautas Neil Armstrong, Michael

Collins y Edwin Aldrin realizan la proeza que los xalapeños observan a través de los canales de televisión mientras escuchan la narración de Miguel Alemán y Jacobo Zabludowsky.

—La gente empezó a decir que esa noticia era una mentira—relata Froylán—. Creo que en ese momento supimos de qué tamaño era la desconfianza en los gobiernos y en sus instituciones. Y si se piensa en el avance de la ciencia y la tecnología o en los cambios que se produjeron en áreas como la música o la poesía, descubrimos una gran paradoja: que ese enorme salto tecnológico iba a provocar que el hombre fuera perdiendo ilusión en el significado romántico de la luna.

—Tienes razón tío, incluso sé que surgieron publicaciones sobre ovnis y temas paranormales—. En las librerías de viejo, recuerdo haber visto una revista llamada *Duda*, y me parece que era de ese tiempo.

En noviembre el gobernador se reúne con Froylán y con Rafael Arriola, el dirigente del PRI veracruzano. Pronto iniciará la campaña presidencial de Luis Echeverría y durante su gira por el estado quiere a gente joven en el partido. Ante el comentario del anfitrión, el periodista sugiere impulsar a un muchacho delgado y morenito que se llama Fidel Herrera, el que será acogido por el candidato apenas escuche uno de sus discursos, designándolo desde ese momento

su orador juvenil para la campaña. Después de esas agotadoras jornadas de aprendizaje, el cuenqueño viajaría a la ciudad de México para terminar la carrera de derecho y trabajar cerca del presidente de la república.

A finales de enero de 1970, un trágico accidente de aviación enluta al medio informativo nacional. En el cerro de El Mesón en Poza Rica, se estrella una aeronave con una parte de los periodistas que cubren la campaña presidencial. Fallecen 15 reporteros y fotógrafos de los principales medios de comunicación nacionales. Sólo sobrevive Jesús Kramsky, reportero de *El Heraldo de México*.

La prensa entera trata de recuperarse de ese golpe atribuido a las circunstancias del destino. En la capital veracruzana los directivos del Diario impulsan la mejora en todas las áreas del periódico. Un día de mayo Froylán llama a su oficina a los reporteros de la sección deportiva. Los convocados creen que el deporte del pancracio es preferido a otras disciplinas. La Arena Xalapa, también llamada “El Coso de Sayago” puede albergar hasta 3 mil 500 personas en las áreas de luneta y graderías. Mil Máscaras y Blue Demon son luchadores sumamente admirados por niños y mayores. Al que se encarga de este deporte le dice: “Tenemos que dar fe de una lucha libre seria y justa, con informaciones que muestren respeto por el aficionado”. Alfonso Mora Chama es un joven estudiante de periodismo de escasos veinte años, que quiere hacer carrera en el Diario. Tendrás que

dejar de asistir un mes a la universidad porque te vas a la ciudad de México, le dice el subdirector. “Tú cubrirás el Mundial de Futbol: vas como enviado especial y ya tienes lugar en el palco de prensa del Estadio Azteca. Informa puntualmente a tus paisanos, diviértete y aprovecha la oportunidad”.

Las elecciones presidenciales concluyen con el esperado triunfo de Luis Echeverría. El petrolero Samuel Terrazas y el profesor Arriola Molina han ganado la elección para senadores por el estado de Veracruz.

Arriola se muestra eufórico con el resultado. Una vez recibida su constancia de mayoría, hace agresivas declaraciones sobre el centralismo financiero del gobierno federal y su permanente afectación a los estados. Sus impetuosas afirmaciones se publican esa tarde a ocho columnas en Últimas Noticias de *Excélsior*, causando molestia en las altas esferas del poder en el Distrito Federal. Coincidentemente, al perder la elección Indalecio Sayago, el candidato del Partido Popular Socialista, impugna el resultado ante el colegio electoral, quien decide no discutir el caso y mandar el expediente al archivo. Como resultado de esa inédita decisión política, en ese periodo el estado de Veracruz tendría un solo representante en la cámara: el senador Terrazas, un disciplinado sindicalista petrolero.

En su columna diaria Froylán hace un simple comentario de tres renglones en torno a este congelamiento: “La soberbia y la arrogancia,

aunadas a no saber leer los tiempos que se viven, suelen ser causa de terribles equivocaciones”.

—Es verdad, fue un caso muy sonado. Pero parece que olvidas que Murillo Vidal era un entrañable amigo—.

—Mira qué listo saliste tío. Apenas voy para allá—. Imagino que debes saber cómo fue que Díaz Ordaz se decidió por él. Cuéntame esa anécdota.

—Lo primero que debo reconocer es que López Arias respetaba mi trabajo y con todo y las diferencias entre los dos, llegó a manifestarme aprecio y confianza. Te platicaré algo que pocos saben—musitó Froylán entrecerrando los ojos.

—En una reunión con él en palacio, me platicó su encuentro privado con Díaz Ordaz en la última visita de este a Xalapa—. Como se acercaban los tiempos del destape, el jefe de la nación le comentó al gobernador la necesidad de postular al candidato del PRI. Pero observándolo fijamente a los ojos, le preguntó si tenía algo qué pedirle. Conociendo bien a su amigo y al descubrir que este lo estaba poniendo a prueba, López Arias se limitó a contestar con cautela “No Gustavo, lo que tú decidas está bien”. Ante esa respuesta, el ejecutivo federal le dijo: “Perfecto, entonces te participo que voy a mandar a Rafaelito como candidato”. Esa noche antes de irme de su oficina, López Arias refirió que por dentro se sentía feliz de la nominación presidencial en favor de Murillo Vidal, su amigo de toda la vida.

En esos días la capital de Veracruz tiene una variedad de diversiones para la población. Los jóvenes esperan con ansia la semana del estudiante del Colegio Preparatorio. En el patio central y en los pasillos de la institución se celebra cada año el tradicional Baile de Bachilleres, donde alternan una destacada orquesta de México y el mejor grupo musical de la ciudad. La sociedad xalapeña va *de pipa y guante*: las damas lucen vestido largo y los hombres portan su mejor traje. En época de graduaciones, los estudiantes bajan por la escalinata principal escuchando los acordes de la marcha *Aída* de Verdi. Es una época en que por iniciativa del palacio de gobierno las principales ciudades del estado disfrutan la gira musical de Sandro de América, un famoso cantante de origen argentino. Raquel comenta la invitación que le envió la esposa del gobernador para asistir a uno de los conciertos del famoso cantante que se contorsiona y baila sensualmente. Dile a una de tus hermanas que te acompañe, yo tengo mucho trabajo, propone Froylán.

Una noche al salir del Diario el periodista se encuentra a dos muchachos parados junto a la puerta. Se trata de Fidel Herrera y Miguel Ángel Yunes, quienes se acercan y le solicitan una pequeña mención en el Glosario sobre sus pininos en la actividad política. Sin decirles mucho ofrece promoverlos poco a poco. Como despedida les pide que lean la columna. En esos tiempos empiezan a ser frecuentes las visitas de los hombres del poder para tomar café e intercambiar

información valiosa en su oficina de Ávila Camacho.

Con todo y el acentuado populismo presidencial, la disidencia y la intolerancia muestran su cara más oscura en México. En el Distrito Federal aparecen “los halcones”, un grupo paramilitar que destruye una manifestación estudiantil y provoca decenas de muertos en 1971. En el sur del país el movimiento de Genaro Vázquez secuestra al Rector de la Universidad de Guerrero. Exige excarcelar a nueve presos políticos forzando al gobierno a cumplir su demanda. El líder opositor muere en febrero de 1972 en circunstancias extrañas y durante los días siguientes se captura a sus principales lugartenientes. En esa época, la insurrección de los movimientos sociales se convierte en un problema de léxico periodístico. El gobierno desalienta el uso de las palabras *guerrilla* o *guerrillero* obligando a la prensa nacional a utilizar términos como bandoleros, hampones, asaltantes o extremistas.

Froylán es un periodista enclaustrado en su actividad, manifestándose como una persona renuente a distracciones e impulsos. Una tarde en la subdirección Sergio Flores le muestra una pequeña maleta negra. Te traigo esto que te manda de Veracruz el licenciado Mario Vargas, le dice su amigo. Pues se la regresas de inmediato, le contesta a bote pronto, como si se tratara de una peligrosa víbora. No sé qué contenga, pero me insistió en que te la dejara, le insiste el mensajero.

Ya te dije que se la devuelvas sin retraso hoy mismo. ¡Llévate eso, no me interesa!

Mientras tanto en Misantla, Juan Pablo Prom hace carrera política. Sus bonos suben y al paso del tiempo se convierte en suplente del diputado federal Rafael Hernández Ochoa, quién desde esa posición busca convertirse en gobernador de Veracruz. El médico comparte la profesión con su nueva actividad. Su fama de hombre honorable y de resultados le proporciona un fuerte respaldo popular en la zona.

Antonio Flores Cancela ha pasado varios años trabajando en una oficina de hacienda en Guadalajara. En la capital jalisciense conoce a María de la Luz Vargas, una hermosa joven católica de costumbres conservadoras. Después de algunos meses de noviazgo contraen matrimonio y deciden establecer su domicilio definitivo en la ciudad de Xalapa. Consiguen un departamento en la calle de Revolución a pocas cuadras del centro. Froylán y Raquel invitan a la nueva pareja a comer en su casa; las mujeres se hacen amigas de inmediato y prometen reunirse con frecuencia. La cercanía permitirá un mayor trato entre los hermanos que han estado distanciados algún tiempo debido al lejano empleo que tenía Antonio.

En Xalapa y después de una larga gestión de empresarios locales respaldados por el Diario, el gobernador Murillo Vidal inaugura en 1973 el Paseo de los Lagos, una obra de rescate ambiental de la vieja presa de la antigua fábrica de hilados y tejidos de El Dique, cuyas ruinas llevaban años en

total abandono. Siguiendo la cuenca original de las aguas del manantial Tlalmecapan que surtía a la factoría, se realizó un enorme movimiento de tierras para conformar tres secciones lacustres a las que se les dotó de agua suficiente. Así surge uno de los más bellos lugares de recreación en la capital del estado.

En esas semanas los maestros y alumnos de la Universidad Veracruzana se enteran de la temprana renuncia del rector. Rafael Velasco da por terminada su gestión al frente de la máxima casa de estudios del estado. La sociedad tiene en alta estima al afamado psiquiatra y académico que intentó acabar con el porrismo en las facultades; todos recuerdan aquella inusitada manifestación ciudadana para celebrar su nombramiento dos años antes. Sobre ese retiro algunos periodistas enterados comentan que el reconocido médico de enfermedades mentales y alcoholismo ha preferido marcharse ante la falta de apoyo del gobernador.

El mes de diciembre de 1973 trae días de duelo nacional. El noticiero de Jacobo Zabludovsky informa el fallecimiento de don Adolfo Ruiz Cortines a los 83 años de edad. El que fuera gobernador del estado y ex presidente de la República murió en su casa de la ciudad de Veracruz, donde vivía con inusual modestia. Luego de conocer el infiusto acontecimiento, Froylán ordena la publicación de un extenso reportaje sobre la vida y logros del político veracruzano. Se debe resaltar que durante su gobierno las mujeres mexicanas consiguieron el

derecho a emitir su voto, y que fue el 3 de julio de 1955 el día en que acudieron a su primera elección federal para votar a los diputados de la XLIII Legislatura. El subdirector del Diario recomienda explicar que esa ocasión muchas ciudadanas no pudieron emitir el sufragio debido a la represión familiar y a las arraigadas tradiciones machistas del país, subrayando que otras mujeres sí lograron hacerlo, aunque para ello tuvieran que consultar la opinión de sus padres o maridos.